

Respuesta a las “patadas de ahogado” de Lucio Rocabado

Proverbios 13:18

Por Lorenzo Luévano Salas

Introducción.

El hermano Carlos Ingles publicó un comentario diciendo que los liberales no responden mal en las discusiones; sin embargo, ya con esta van varias ocasiones en que los liberales, como Emilio y Lucio, se descontrolan en su lenguaje, saliéndose por la tangente con vanas palabras. Hermano Carlos, vaya tomando nota, para que rectifique su comentario; pues el sarcasmo, la burla y los diversos adjetivos que usan estos hermanos son sumamente ofensivos, y ni siquiera son justificados, pues los mismos vienen sin relación a la discusión. Pero, ¿se juzgara el caso con justicia? Ya lo veremos.

A continuación voy a responder a las “patadas de ahogado” que escribió, de manera apresurada y con un nivel bastante bajo el Sr. Lucio Rocabado. Pero cabe notar que él había dicho que no quería “vanas palabras”, “palabras sin fruto”, pero, ¿no es precisamente lo que está haciendo? Sé que los 396 foristas nos hemos dado cuenta de ello, pero lo hago notar por si se le escapa a alguien. Y desde luego, no se podía esperar otra cosa, pues en vista de no tener argumentos bíblicos para sostener sus “novedosas ideas”, pues recurre a las acciones carnales para distraer el lector, y así evitar la bochornosa declaración de que “está equivocado”. Claro, el orgullo es mucho.

¿Dónde quedó la “hermenéutica multidisciplinar”? No existe, no es real, es puro cuento. Eso que ellos llaman “hermenéutica multidisciplinar”, o lo que ellos dicen usar como “hermenéutica”, ¡brilla por su ausencia! Pues haciendo un recuento de todos los artículos donde se ha invocado a esa “ciencia” desconocida aún, no la hemos visto en acción, sino puros comentarios llenos de incongruencias, malas interpretaciones, inferencias erróneas, misticismo, y nada más, ¿esa es la “hermenéutica multidisciplinar”? ¿Esa es la “hermenéutica” de Lucio? Ahora entendemos por qué atacan tanto a lo que ellos llaman, “hermenéutica tradicional”.

Bueno, pasemos a leer las infructuosas palabras de Lucio Rocabado, las cuales, por muy marcadas que estén, no dejan de ser sino pura palabrería barata, que ni parece de un hombre que se diga siervo de Dios. O, ¿alguna vez leyó semejantes disparates entre los creyentes de la iglesia primitiva, como Pablo por ejemplo? Ah, claro, es que los “ejemplos aprobados” son algo a lo que no suelen prestar atención hermanos como estos. Bueno, ¿alguna vez leyó improprios semejantes en la boca de un demonio, por más furioso que estuviera? Busque en su Biblia, y luego responda la pregunta.

Respuesta:

Lucio: “...¡Quedé boquiabierto con la respuesta de Hno. Luévano! ¡Sin palabras!...”

Respuesta: La verdad suele causar ese tipo de reacciones en aquellos que andan en tinieblas. La Biblia dice, “...Y no pudieron sorprenderle en palabra alguna delante del pueblo, sino que maravillados de su respuesta, callaron...” (Lucas 20:26). Se quedaron como Lucio, “¡Sin palabras!”.

Lucio: “...Todavía no puedo levantar mi mandíbula inferior por “tamaño exégesis”...”

Respuesta: No solamente se le debería caer la “mandíbula inferior”, sino la cara, pero de vergüenza, pues mientras que recurra al sarcasmo para intentar desprestigiar las explicaciones que hemos dado a sus ideas erróneas, no mira sus pobres comentarios, llenos de garrafales errores doctrinales, gramaticales y hasta de sentido común. Por favor, ¿habían visto ustedes tanta desfachatez? O ¿Será que este señor no conoce la vergüenza? (Sofonías 3:5).

Lucio: “...para él, el “para” significa que celebraron la cena antes de la medianoche. ¿¿¿???”

Respuesta: He aquí la evidencia de mi respuesta anterior. ¿Leyó usted la respuesta al argumento que le hemos enviado el hermano Barajas y un servidor, con respecto al propósito de la reunión de la iglesia en Troas? Lucio contesta: “...¿¿¿???” ¿Recuerda Lucas 20:26?

Lucio: “...Y que el versículos 11 “*Después de haber subido y partido el pan y comido*” lo lee en singular faltando a normas gramaticales ya que puede referirse a ellos “*después de haber subido y partido el pan*”. Según esto, el único que bajo a rescatar a Eutico fue Pablo ¿¿¿???”

Respuesta: Nadie discute si bajaron todos o no, esa no es la cuestión, la cuestión tiene que ver con ¿quién “comió”? ¿Fue sólo Pablo o “todos”? En la versión “PDT”, leemos: “...Pablo subió de nuevo, partió el pan y comió...” ¿Quién comió? Pablo. El verbo griego “comió” es “geusamenos”, el cual es *singular*, luego, ¡es uno el que come! ¿Se equivoca Lucio o Lucas? Lucio dice que todos comieron en el verso 11, pero Lucas dice que “uno” fue el que comió. Y como lo expliqué en el archivo anterior a este, el genero de este verbo es “masculino”, todo lo cual muestra, irrefutablemente que fue “un varón” el que comió. La voz media del verbo griego indica que fue Pablo quién comió, fue el sujeto de esta oración el que lleva a cabo las acciones del mismo. ¿Es la cena del Señor la comida del verso 11? Nada, pues los que participaron de la cena del Señor fueron “...los discípulos...” (v. 7). ¿Qué responde Lucio a la evidencia? Esto: “...¿¿¿???”

Lucio: “Los testigos de Jehová cuando leen Dios en referencia a Jesucristo lo miran en minúscula y los adventistas cuando leen reposo entienden sábado. Así son las interpretaciones sectarias”

Respuesta: Bien había dicho el mismo Lucio sobre sus interpretaciones que eran “pobres”, “débiles” (Y que conste que él mismo así las calificó). Pero, ¿no se muerde la lengua nuestro amigo con este comentario? Los testigos de Jehová y los adventistas dicen que los hechos narrados en 20:7 no hacen referencia a la cena del Señor, ¿quién es, pues, el que imita tales interpretaciones sectarias?¹

Lucio: “Me espero a ver como va a dar tres vueltas a la pregunta de Hno. Agustín por su pregunta acerca de ingerir alimentos en el salón de reuniones, ya que son los “antis” quienes aseguran que es pecado. Los primeros cristianos no lo veían así. Recuerdan la ley del embudo que una vez mencioné en un correo anterior: *Lo ancho para uno.*”

Respuesta: Una vez que Lucio se ve perdido en sus ideas, toma los comentarios de Agustín, ¿para qué? Para desviar la cuestión. La cuestión no tiene que ver si podemos o no comer en el local donde la iglesia se reúne, sino con respecto a la regularidad de participar de la cena del Señor. Una vez que terminemos de discutir este punto, entonces con todo gusto estaré dispuesto a discutir eso de comer en el local o no. Así pues, eso de la ley del embudo está por verse, pero hasta donde hemos llegado con respecto a la cena del Señor, nuestro amigo Lucio queda muy mal parado. Estimados lectores, hermano Agustín, ¿sabe lo que es “salirse por la tangente”? Salirse por la tangente, según la Real Academia de la Lengua, es “...valerse de un subterfugio o evasiva para salir hábilmente de un apuro...”. ¡Lucio nos ha dado un ejemplo de ello con este su comentario!

Lucio: “Yo no estoy en contra de la INFERENCIA porque entonces estaría sufriendo de discapacidad o retraso mental. Lo que he dicho desde el principio es: **¿Por qué una inferencia o un ejemplo aprobado se eleva al grado de mandamiento?** Si fuera mandamiento el Señor lo habría expresado así o el mismo apóstol lo habría escrito”

Respuesta: Que bueno que nos aclara que no está en contra de la inferencia, y por consiguiente tampoco discapacitado o con retraso mental. Y una vez que se nos aclara sobre su salud mental, y confiando en que esto sea verdad, pregunto: Lucio, ¿para qué son las inferencias? ¿No hay en ellas prohibiciones y mandamientos? Espero su respuesta, pues con ellas se aclarará todo el asunto de las inferencias. Pero también, y si no está en contra de ellas, ¿para qué las usa usted? ¿Será diferente de las inferencias que leemos en la Biblia? Nada más le ruego una cosa, y confiando en su salud mental, no nos vaya a responder con un:

¹ Tengo en mí poder el libro “Ayuda para entender la Biblia”, de los testigos de Jehová, y en la parte de la cena del Señor con respecto a la regularidad, ¡Hechos 20:7 brilla por su ausencia! Ellos afirman que se debe participar cada año.

“...¿¿¿???” Pues si vuelve con eso, voy a dudar de todas sus palabras, incluyendo estas que estoy respondiendo ahora. ¿Me entiende?...

Lucio: “El Hno. Luevano ya está citando la historia en un correo anterior para demostrar que los cristianos se reunían el domingo, **pero eso no es Biblia**, es historia. Y puedo asegurar con certeza, que tampoco los textos históricos son tan confiables para citar en cuanto a las prácticas cristianas”

Respuesta: ¡Fabuloso! ¡Cayó el pez! Creo lo mismo que dice aquí Lucio, estoy de acuerdo con él. Luego, ¿para qué citar la historia? Para quitar paja, pues como ya todos los foristas nos hemos dado cuenta, los de la “hermenéutica multidisciplinar” no quieren sólo la Biblia, sino también lo que dice la historia y así interpretar lo que dice la Biblia, entenderla a la luz de lo “coloquial”, lo “cultural” y lo “histórico”, ¿lo han notado? Bueno, la “hermenéutica multidisciplinar” sigue desmoronándose. Muy atentos. Y que conste, Lucio pide sólo Biblia.

Lucio: “Hnos. Barajas y Luevano: ¿Qué haré?”

Respuesta: No sé que le vaya a aconsejar el hermano Barajas, pero por mi parte le aconsejo arrepentirse. Deje de andar con astucia, adulterando así la Palabra de Dios (2 Corintios 4:2). ¿Lo hará?

Lucio: “Seguiré recomendando la lectura del escrito “Libres en Cristo” de Cecil Hook”

Respuesta: Bueno, el que por su gusto muere... Mire, siga su consejo, recomiende mejor la Biblia, y deje ese libro. ¿Hará mejor un libro lleno de manipulaciones, falsificaciones, fábulas, blasfemias y herejías, que la Palabra de Dios? Estimados foristas, si quieren ser sanos en la fe, lean el libro de Cecil Hook, y todo libro, pero a la luz de las Escrituras (Tito 1:12; 2 Timoteo 3:15; Efesios 5:10)

Lucio: “Si ustedes piensan que son “los profetas de Dios” y los únicos que han investigado a profundidad la Escrituras no les ha amanecido”

Respuesta: Puras suposiciones calumniosas con miras a mal representar a un servidor y al hermano Barajas. ¿Lo ven, estimado foristas? El pez por su boca muere. Lucio decía que no quería “diálogos o debates infructuosos”, y a pesar de que un servidor le ha escrito de manera “cordial”, es decir, amable, afable, accesible, sociable, tratable; ahora él responde de esta manera. Dijo que estaba aquí en el foro para “cambiar la mentalidad” de los foristas, y si le he contestado conforme al nivel que usted ha venido proponiendo por causa de su incapacidad, pues creo que va logrando su propósito. Pero, atención hermano Carlos Ingles, vaya añadiendo las palabras de Lucio a su colección de “A quién corresponda”. ¡Espere! Ahí van más: “...Ustedes dos pueden seguir con sus pretensiones,

comentarios y descalificaciones hacia los que les contradicen amordazando conciencias y pensamientos de los creyentes sencillos de corazón y de entendimiento...” ¿Las tiene? Bueno. Aún así, debe quedar claro que estas palabras despectivas y desesperadas de Lucio, son puras palabrerías que no prueban nada. ¡Qué fácil es hablar sin probar!

Lucio: “A mi ustedes no me mostraron ni demostraron nada nuevo. ¡Mucha verbosidad!. Y hasta la fecha no cambiaré mis interpretaciones así como ustedes tampoco lo harán, aunque ustedes pretendan hacer creer a los lectores sin formación escritural que mi investigación es superficial”

Respuesta: ¿Notan que tan bajo está yendo nuestro amigo Lucio? Y no habla por él, sino que nos involucra, ¿quién es el adivino? ¿Quién es el brujo? Lucio se levanta de manera herética, intentando ser “dios”, pues ¡aún conoce nuestras intenciones! No, mi estimado, no intente echarnos en la bolsa sus incapacidades, póngase a estudiar y deje de llorar con eso de que queremos convencer a los lectores de algo que a leguas se ve. ¡No insulte la inteligencia de ellos! No sea grosero, pues, repito, sus débiles y superficiales comentarios son tan evidentes, que ya otros hermanos han hecho notar con mucha sencillez, pero con acertadas declaraciones.

Conclusión: Lucio lanza la última patada, dándosela a si mismo, pues acusa a quién sabe quién, de enseñar “suposiciones”, y desde luego, ¿no entra él en la lista? Ya hemos visto que así es.

El liberalismo de Lucio es sumamente vergonzoso. Él habla por los dos lados de la boca, pues mientras que presenta testigos para probar que anda conforme lo enseña la Palabra de Dios, y desde luego, la “hermenéutica tradicional”, por el otro viene y despotrica contra los que refutamos sus ideas contrarias a la Palabra de Dios. ¿Hemos de conceder terreno al error?

Luévano

Lorenzo Luévano Salas
19/05/2007
www.volviendoalabiblia.com.mx

Apéndice.

Escrito de Lucio Rocabado:

¡Quedé boquiabierto con la respuesta de Hno. Luévano! ¡Sin palabras!
 Todavía no puedo levantar mi mandíbula inferior por “tamaña exégesis”. Lo mismo en el caso de Hno. Javier.

Hechos 20:7 “*reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba*”, para él, el “para” significa que celebraron la cena antes de la medianoche. ¿¿¿???. En esto difiere Barajas ya que el admite que el texto no dice si lo hicieron o no, haciendo caso al propósito.

Y que el versículos 11 “*Después de haber subido y partido el pan y comido*” lo lee en singular faltando a normas gramaticales ya que puede referirse a ellos “*después de haber subido y partido el pan*”. Según esto, el único que bajo a rescatar a Eutico fue Pablo ¿¿¿???

Y que el único que partió el pan y comió fue Pablo ¿¿¿???

Que partir el pan del versículo 7 es diferente a partir el pan del versículo 11 ¿¿¿???

Hermano Barajas que menciona tanto el griego, no cae en cuenta que Lucas siendo griego conserva la frase hebrea “partir el pan” (*klásas ton ártos*) y el nombre también hebreo de “pan”, haciendo una distinción con “comido” (*geusámenos= tomar alimento*). Lucas quiere intencionalmente diferenciar un elemento del otro.

Los testigos de Jehová cuando leen Dios en referencia a Jesucristo lo miran en minúscula y los adventistas cuando leen reposo entienden sábado. Así son las interpretaciones sectarias.

Me espero a ver como va a dar tres vueltas a la pregunta de Hno. Agustín por su pregunta acerca de ingerir alimentos en el salón de reuniones, ya que son los “antis” quienes aseguran que es pecado. Los primeros cristianos no lo veían así. Recuerdan la ley del embudo que una vez mencioné en un correo anterior: *Lo ancho para uno*.

ACLARACIÓN: Yo no estoy en contra de la INFERENCIA porque entonces estaría sufriendo de discapacidad o retraso mental. Lo que he dicho desde el principio es: **¿Por qué una inferencia o un ejemplo aprobado se eleva al grado de mandamiento?** Si fuera mandamiento el Señor lo habría expresado así o el mismo apóstol lo habría escrito.

El Hno. Barajas escribe así: “*al investigar y leer el Nuevo Testamento, uno ve lo que los creyentes hacían con respecto a la Cena del Señor*”. Me gustaría mucho que explicara a la luz de la Palabra eso que afirma. ¿Qué era lo que hacían los creyentes en cuanto a la cena?. Como mencionó Hno. Henry “mordisquiando una galleta y en copitas” y nada más.

Mandamiento es 1 Corintios 11:23-26, el resto no lo veo.

El Hno. Luevano ya está citando la historia en un correo anterior para demostrar que los cristianos se reunían el domingo, **pero eso no es Biblia**, es historia. Y puedo asegurar con certeza, que tampoco los textos históricos son tan confiables para citar en cuanto a las prácticas cristianas.

Hnos. Barajas y Luevano: ¿Qué haré?

Seguiré recomendando la lectura del escrito “Libres en Cristo” de Cecil Hook. Si ustedes piensan que son “los profetas de Dios” y los únicos que han investigado a profundidad la Escrituras no les ha amanecido. Ustedes dos pueden seguir con sus pretensiones, comentarios y descalificaciones hacia los que les contradicen amordazando conciencias y pensamientos de los creyentes sencillos de corazón y de entendimiento. A mi ustedes no me mostraron ni demostraron nada nuevo. ¡Mucha verbosidad!. Y hasta la fecha no cambiaré mis interpretaciones así como ustedes tampoco lo harán, aunque ustedes pretendan hacer creer a los lectores sin formación escritural que mi investigación es superficial. ¿Barajas es adivino? Le iría muy bien en una Iglesia Ministerial donde “profetizan” el pasado y el futuro.

Y por último le diré Hno. Barajas que son otros los que predicán y practican “suposiciones” como si fuera PALABRA DEL SEÑOR.

Su servidor,

LUCIO